



([CARLOS SCOTT](#) , 13/09/2013) |

La Iglesia Local y Las Misiones Mundiales

“Para identificar a los nuevos misioneros es imprescindible que el liderazgo de la congregación tome una participación activa. En otras palabras, se requiere una decisión intencional *. En cada*

iglesia hay personas listas para avanzar hacia el servicio misionero.

La pregunta obligada es: “

¿Hay líderes igualmente listos para identificar a esas personas, acompañarlas y enviarlas?

De otra manera ninguna orientación servirá de mucha ayuda si después no hacemos lo que hay que hacer.”

[\[1\]](#)

A continuación compartimos algunos puntos que fueron adaptados sobre la tesis de Fritz Schuller (Alemania):

1. La tarea de las misiones mundiales está basada en el carácter de Dios y su Palabra.
2. La iglesia debe considerar la tarea de las misiones mundiales como un privilegio y no una carga.
3. La responsabilidad de una iglesia de involucrarse en las misiones locales no debe impedir que se involucre también en misiones mundiales. La tarea es inseparable e implica el compromiso local y global.
4. Algo está ausente en la vida de cada cristiano en tanto y en cuanto las iglesias locales no se ven involucradas en misiones mundiales. Hay un vínculo directo entre involucrarse en misiones mundiales y la madurez espiritual de una iglesia. Esta debe ser una tarea de “toda la iglesia

local” y no solo de un grupo aislado.

5. La iglesia es responsable de la capacitación, envío y cuidado de los misioneros.

6. Dios ha dado a la iglesia la comisión de las misiones mundiales independientemente de sus recursos financieros. Cada iglesia y cada cristiano, sea pobre o rico, tiene el privilegio de participar en la tarea de las misiones mundiales.

7. Debe haber cooperación entre iglesias, centros de capacitación y agencias misioneras con respecto a obreros y finanzas. A causa de la tarea que Jesús nos dio, estamos comprometidos a trabajar juntos para la gloria de Dios. Debemos comprometernos a trabajar en unidad y cooperación con iglesias tanto nacionales como extranjeras. Debemos dejar de lado cualquier forma de envidia, competencia y cualquier comportamiento proteccionista o exclusivista.

*La iglesia local juega un papel importante en el proceso de selección y envío. **No hay programa, dinero, o estructura que pueda sustituir la iglesia.***

Bertil Ekstrom comenta que: “**La iglesia local juega un papel importante en el proceso de selección y envío.** Creemos que lo ideal a largo plazo es la existencia de un área de misiones en la congregación para lo cual no sólo evaluará la persona y su carácter, sino también su desempeño en diferentes labores en la iglesia, así como su desarrollo en las experiencias misioneras a corto plazo. Esta área o comité también podrá velar por la capacitación y pastoreo posterior del candidato, cuando asista a centros de capacitación más especializados.

No hay programa, dinero, o estructura que pueda sustituir la iglesia

La perspectiva ideal es cuando la iglesia local funciona como un cuerpo viviente en el cual cada miembro es conocido y hay una relación creciente. La buena disciplina allí es necesaria para dar a los candidatos a misioneros la orientación y sostenimiento que ellos deben tener, y a la vez brinda la oportunidad a la iglesia de crecer en la responsabilidad, al tener en su seno a un candidato en proceso.

A la par de su responsabilidad para la selección, **la iglesia puede dar a los candidatos una excelente plataforma para practicar sus dones y habilidades, junto con el entrenamiento básico que necesitarán para sus futuras actividades**

La iglesia puede presentar los candidatos a los demás miembros como futuros misioneros. Después, *los creyentes pueden observar el crecimiento de los candidatos y ser parte de su ministerio de apoyo desde el inicio*

Esto hará una notable diferencia en el sostenimiento económico y en el apoyo que el misionero recibirá a través de la intercesión cuando se encuentren en el campo.

También se pueden cubrir la debilidad en el carácter y las necesidades espirituales con un pastoreo efectivo, para que los puntos débiles en los candidatos sean vencidos y no lleguen a ser causas de problemas futuros.

A pesar de las ventajas señaladas anteriormente, la iglesia local tiene su limitación. Para tal tarea, se necesita una estructura de cooperación externa que ayude a la iglesia en la comprensión y proyección de su trabajo misionero.

La estructura puede ser formada en combinación con otras instituciones misioneras como ser las agencias e instituciones especializadas de capacitación o bien un comité denominacional de misiones.

¿A quiénes debemos seleccionar para enviarlos a un centro de entrenamiento misionero?

“...los candidatos deben demostrar evidencia creíble ~~de un~~ llamado personal y entrega al ministerio transcultural

En primer lugar, los candidatos deben demostrar evidencia creíble de un llamado personal y entrega al ministerio transcultural. Hay un alto porcentaje de desgaste que existe entre los misioneros, de manera que la pregunta es: ¿cuán importante es el proceso de selección para prevenir los fracasos en el campo misionero? Sabemos que un ministerio efectivo lleva años de adaptación, antes de comenzar a serlo, por lo que nuestro énfasis en la selección y capacitación contribuirá a mantener a los misioneros en sus ministerios el mayor tiempo que sea posible, además de buscar que sean aptos y efectivos en la misión.

“Algunos centros de capacitación misionera sólo admiten obreros que hayan sido designados por sus iglesias o una agencia misionera para el ministerio transcultural. Otros aceptan alumnos que no forman parte de una agencia, pero sí que revelan un llamado al servicio transcultural. Desde mi perspectiva, la iglesia local debe ejercer el principal rol protagónico en la recomendación y aprobación de los candidatos”

Bertil Ekstrom continúa compartiendo que: “El tras-fondo en sí no debe ser decisivo para la selección; los buenos misioneros provienen de todas las situaciones. La pregunta que nos debemos hacer es si hay fundamento para creer que esa persona tiene un verdadero llamado de Dios para las misiones, y si el candidato coincide con la tarea que desea realizar

Es casi imposible una evaluación objetiva de los candidatos, por lo que necesitamos dar pasos concretos a fin de no cometer una injusticia. De lo pobre y vil de este mundo Dios ha tomado para llevar el Evangelio a las naciones, y humillar a los grandes. Dios es el que llama, es quien envía, y Él es quien encomienda. Pero así como Dios hace su parte, y pide a quien ha llamado a las misiones a hacer la suya, también espera que el liderazgo y la iglesia sean responsables, cada uno en su función. Debemos trabajar para reconocer a los realmente llamados, y ayudarlos a transitar el camino, siendo sensibles al Señor de la mies”

También debemos desarrollar el discernimiento para no dar, como buenos pastores, a aquellos que el enemigo quiere confundir con vocaciones equivocadas, cuando en realidad Dios los quiere aquí, en casa, sirviéndonos fielmente. El proceso de selección toma tiempo, aunque los candidatos puedan estar ansiosos para ir. Trabajemos, entonces, para que aquellos que voyen sean, en verdad, los que Dios quiere allí, dando gloria a su nombre.”

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cómo podemos desarrollar un proceso de selección, capacitación, envío y cuidado de misioneros transculturales desde la iglesia local?

¿Qué elementos serán los más importantes a tener en cuenta?

©Bertell, David. Publicación en PDF y la Red Misión Mundial (2008)WFP Agustin

Traducción de la versión en español revisada

© 2008 WFP

WFP

- - - - -

- - - - -

- - - - -

-